

Notas de Bibliografía Vasca

(Continuación)

XIX

San Martín de la Ascensión.—La hipótesis de Ibarranguelua en un texto (en vascuence) de 1862.

La batallona e interminable cuestión entre Beasain y Vergara acerca del apellido y lugar de nacimiento de San Martín de la Ascensión ha dado origen, como es sabido, especialmente desde el siglo XVIII, a la publicación de un número considerable de artículos, opúsculos y libros (no siempre lo objetivos e imparciales que hubiera sido de desear), varios de cuyos títulos, nombres de autores y circunstancias de aparición no han sido debidamente recogidos en nuestras bibliografías.

Como aportación parcial a esa labor, y sin ánimo de entrar por ahora en el fondo de la cuestión, que con tanta pasión se debate, me había propuesto reseñar, en siete o más notas bibliográficas, otros tantos impresos relativos a una de las fases de la eterna polémica: a la más interesante, a mi juicio, porque en ella intervinieron, en forma más o menos directa, el Conde de Peñaflores y sus amigos, entre los que se contaba el famoso escritor vascófilo P. Larramendi.

La publicación por el P. Romualdo Galdos de la *Relación del Martirio de los 26 cristianos crucificados en Nangasaqui el 5 de Febrero de 1597* (1), del P. Frois, y del artículo *Un documento interesante acerca de la Patria de San Martín de la Ascensión* (2) retrasa de nuevo la aparición de mis mencionadas notas, pues

(1) Véase R. I. E. V., 1935, pág. 597.

(2) R. I. E. V., 1935, pág. 578.

parece más oportuna hoy la publicación de la presente, que contiene un nuevo dato de interés relativo a la hipótesis de Ibarra-guelua.

El P. Galdos refirió en esta misma revista, al final de su artículo, unas conversaciones con varios ancianos de Ibarra-guelua, de las que creyó poder deducir que por lo menos la interesante afirmación del P. Frois «*Frater Martinus de Ascensione ex Varanguela Cantabria?*, *Fray Martín de la Ascension: natural de Varanguela en Biscaya* era en Ibarra-guelua hace ciertamente más de 80 o 90 años una preciosa y veneranda tradición, vinculada al caserío Aguirre.»

De haber conocido el P. Galdos el manuscrito objeto de la presente nota, hubiera podido reducir esos 80 o 90 años a 73, porque se da el caso curioso de que, en 1862, el franciscano P. José Antonio Uriarte, conocido colaborador del Príncipe Luis-Luciano Bonaparte (1), habló, en un panegírico de San Martín de la Ascensión, no de dos, como era costumbre, sino de tres opiniones relativas al lugar del nacimiento del mártir guipuzcoano, y una de ellas, la tercera, era precisamente la de Ibarra-guelua.

Ese panegírico se conserva (inédito, según creo) en un manuscrito, autógrafo del propio P. Uriarte. Mide 20 centímetros por 15 y ½, y consta de 26 páginas. En la primera, que sirve de portada, se lee simplemente «San Martín de Aguirre»; en la segunda hay algunos textos en latín; en la tercera dos notas en vascuence y otras dos en castellano; la cuarta está en blanco. Solamente en la quinta, que lleva el n.º I, comienza el panegírico, que termina en la 18. Las páginas 19 y 20 contienen «Adiciones», que están en vascuence. En la página penúltima del manuscrito se leen estas solas palabras: «Extractos. I. Introducción»; y la última está en blanco.

Pues bien: en la página 4, que reproduzco en facsímile, y en la 5 del citado manuscrito, autógrafo del P. Uriarte, se lee el curioso pasaje siguiente, en el que subrayo las palabras que más directamente se refieren al objeto de esta nota:

«5.—San Lorenzoren jaijoterrijaren ganian dagozan leguez ezbai eta disputac, Valenciñac esaten dabela bertaco semia dala, Cordobac beria dabela, eta Huescac bere bai; (Escoto: Madre de

(1) Debíó de predicarlo en la iglesia de San Francisco el Grande, de Bermeo, el mismo año de la canonización (1862), a juzgar por lo que se dice en el n.º 24 del manuscrito, al final de la página 18.

San Ignacio).—alacuac aurquituten dira San Martin de la Ascensionen jaijotterriyaren ganian. Vergaracuac diñue ango semia dala, Beasainguac bertacua dala, eta *Ibarranguelucuac ango semia dala*, *Acordatic Ibarranguelura guazala bidiaren bee aldian daguan baserri*, *Aguirre derichon baten jaijua dala*: (*Ez da au neure amesa, burutaciñoia. . .*). *Alanche esan eban San Martinen demporaco erligioso bere lagun batec bere. Nic ez ditut iracurri, ez entzun, celacuac diran Beasainguac dauquezan errazoyac; Vergaracuac bai, baita Ibarrangueluco (batzuc batzuc bere): eta irurái entzun bagaric ecin emon leyan leguez erabaguija, ichico deatsat bacochari bere auqeran eta erechijagaz; baña jarraituco deutset elessaco errezuac esaten dabenari, ceintzubetaco liburuban iracurri ditudan berba oneec; *Martinus ab Ascensione Vergaræ in Cantabria natus*. Vergaraco uri arguitsuban bada gueure euscallerrijan irailaren amaicagarrenian, milla bost eun eta irurogueta zazpijan jaijo zan San Martin; eta izan batiatuba bertaco San Pedroco parroquijan. Bere aitarecn icena zan Pedro de Aguirre eta amarena Marina de Arijola. Izan ciran bere aita besuetacuac Andres Abad de Ganchaegui, eta Catalina Joaniz de Albusua. Esan euquian gure santu onec Idumeaco aitalen Job santubagaz, beragaz batera amaren sabeletic urten ebalá caridadiac: *Et de utero matris egresa est mecum.*»*

Consta por lo tanto de una manera clara y terminante que, según el panegirista, en su tiempo, los vergareses decían que San Martín de la Ascensión era de Vergara; los beasaindarras que era de Beasain; y *los de Ibarrangelua, de Ibarranguelua*. El P. Uriarte no había estudiado el asunto: dejaba a cada cual con su opinión; pero él seguía lo que decían los rezos de la Iglesia. Mas de este punto concreto trataré en otra nota. También he de referirme en ella a algún otro documento en el que se observa que el pueblo o los hijos de Ibarranguelua no permanecieron siempre tan indiferentes al debate acerca de la patria del santo como se había supuesto.